

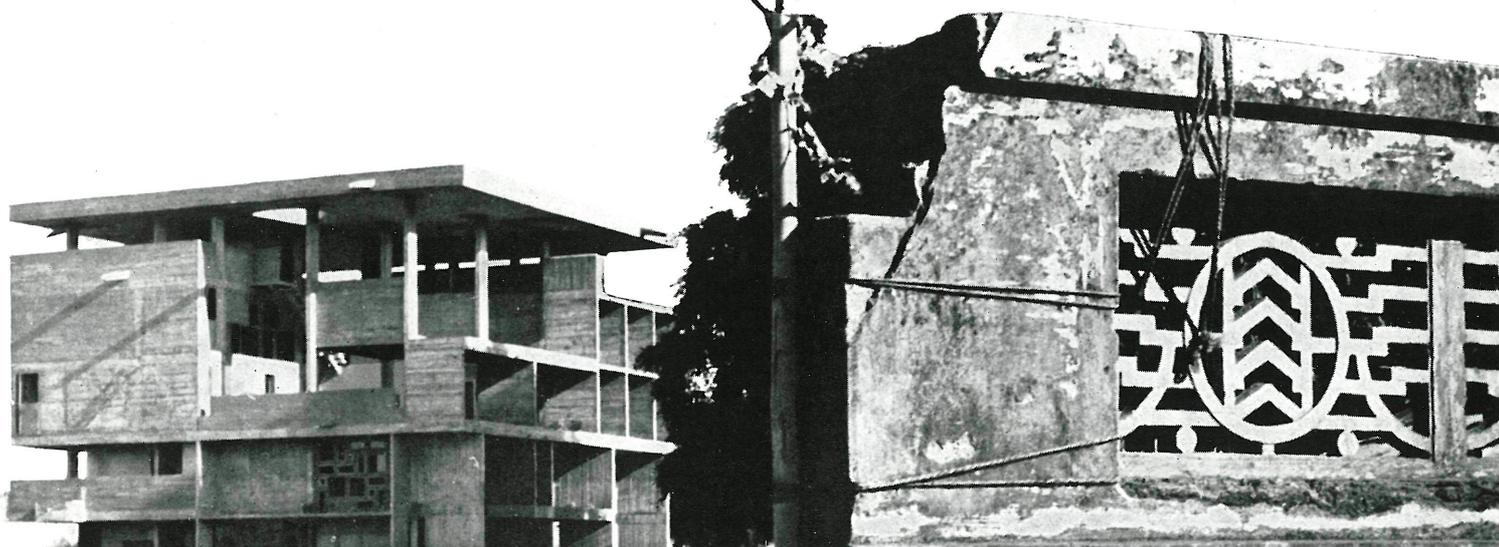
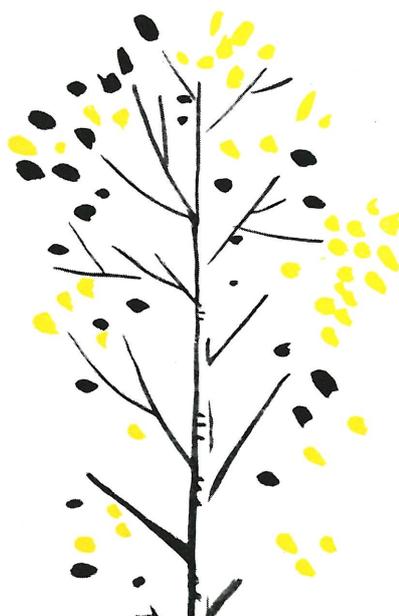
161 - 62

casa shodan

en Ahmedabad

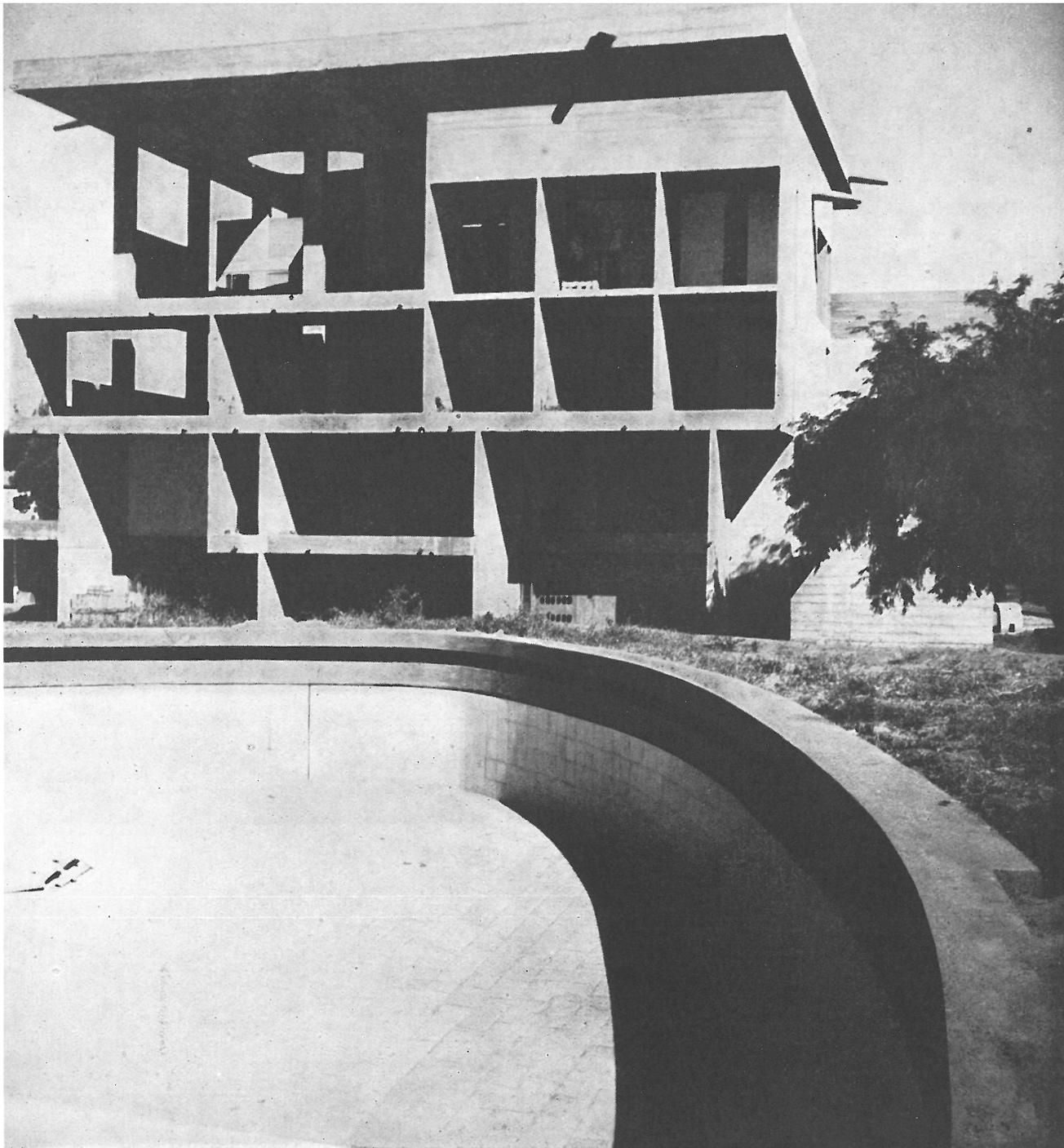
LE CORBUSIER

Palabras trazadas sin dudas, con absoluta decisión, deciden los colores en cada estancia y nos hablan de la constante atención que a sus obras presta un maestro.



Como siempre que nos enfrentamos con una nueva obra de Le Corbusier, una mezcla de asombro, desconcierto y admiración nos invade por igual, sin que podamos emitir nuestra impresión definitiva hasta después de haber reflexionado un rato, haber «hurgado» en el proyecto, analizado la región e intentado descubrir las razones indudables que impulsaron al arquitecto para concebir el edificio.





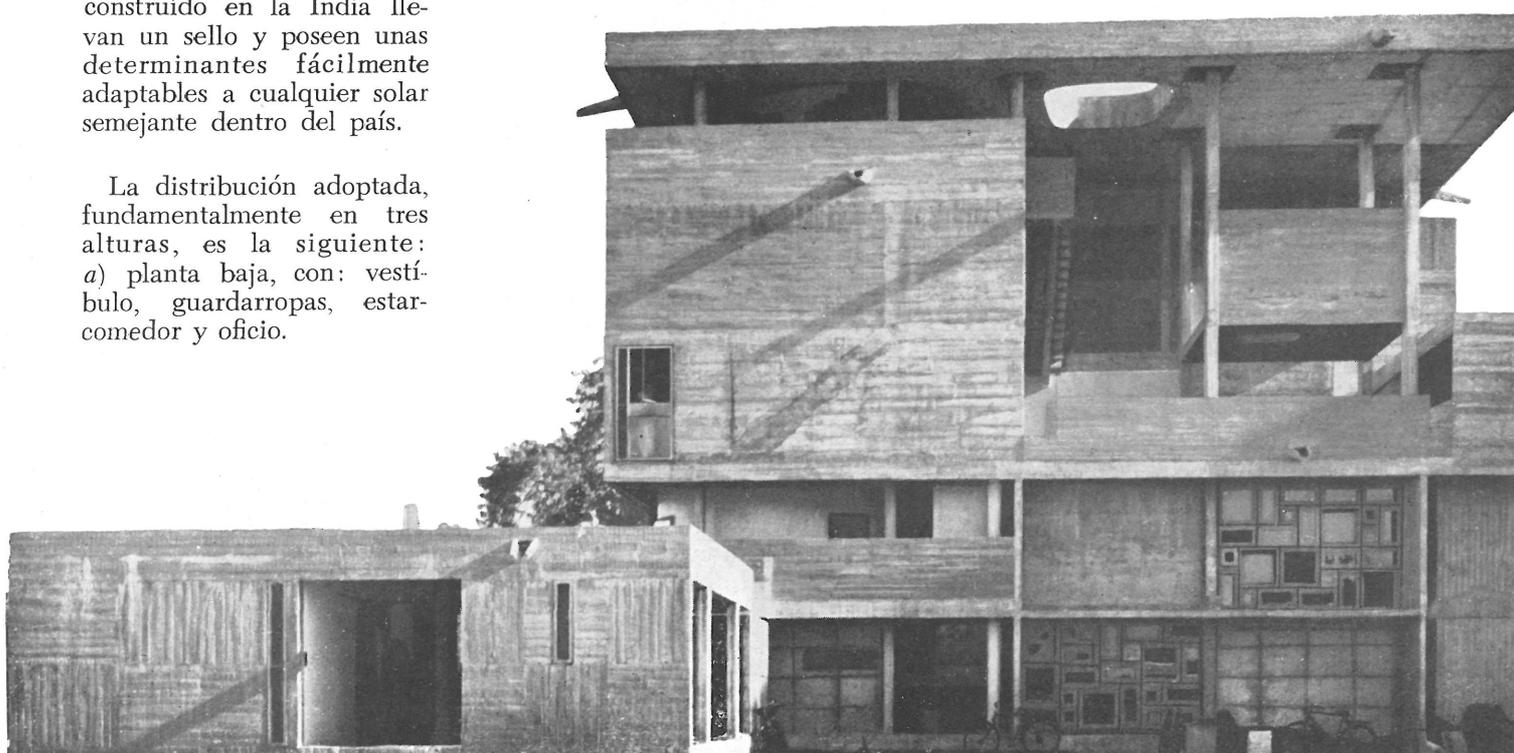
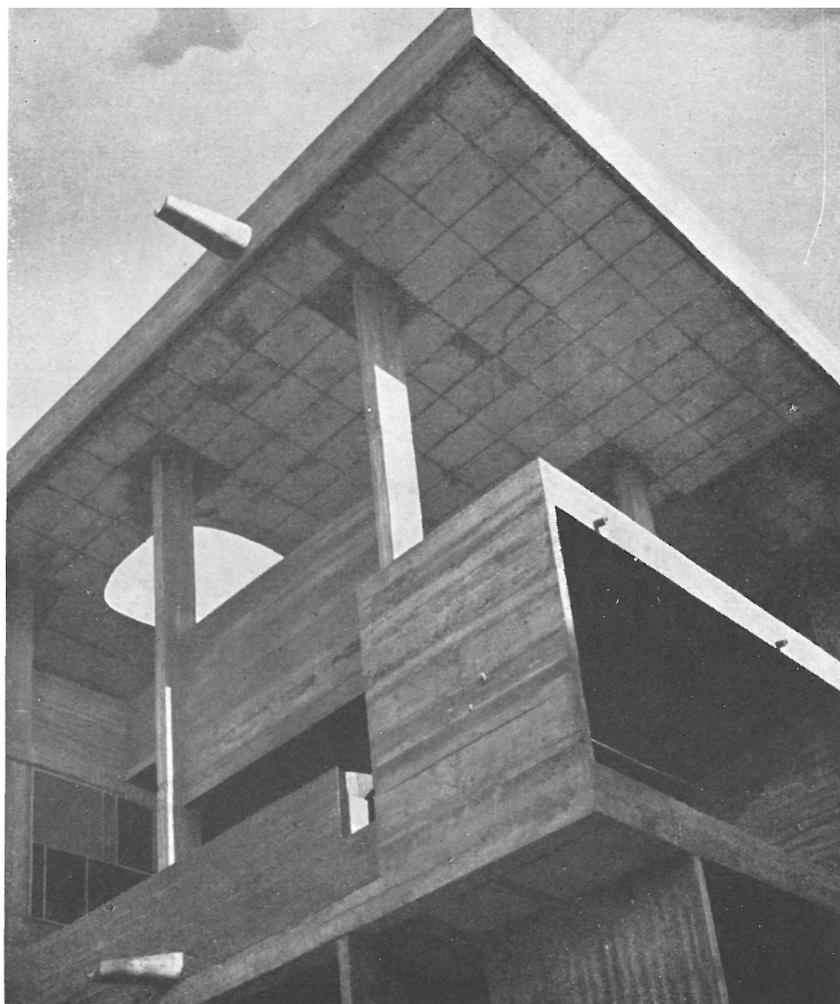
Es evidente que nuestro concepto de casa no debe coincidir con el que domina en la India, con el que exige el régimen de vida que allí impera, y el que es secuela inmediata de un clima totalmente distinto y, en todo caso, más extremado. El problema de las lluvias torrenciales, que, de improviso, caen sobre la región, obligan a procurar desagües suficientes y expeditos; la elevada temperatura, por otra parte, requiere un cuidadoso examen de la ventilación en el hogar. Así, pues, con estas dos premisas iniciales, quizá vayamos comprendiendo y apreciando la fisonomía externa de esta casa Shodan.

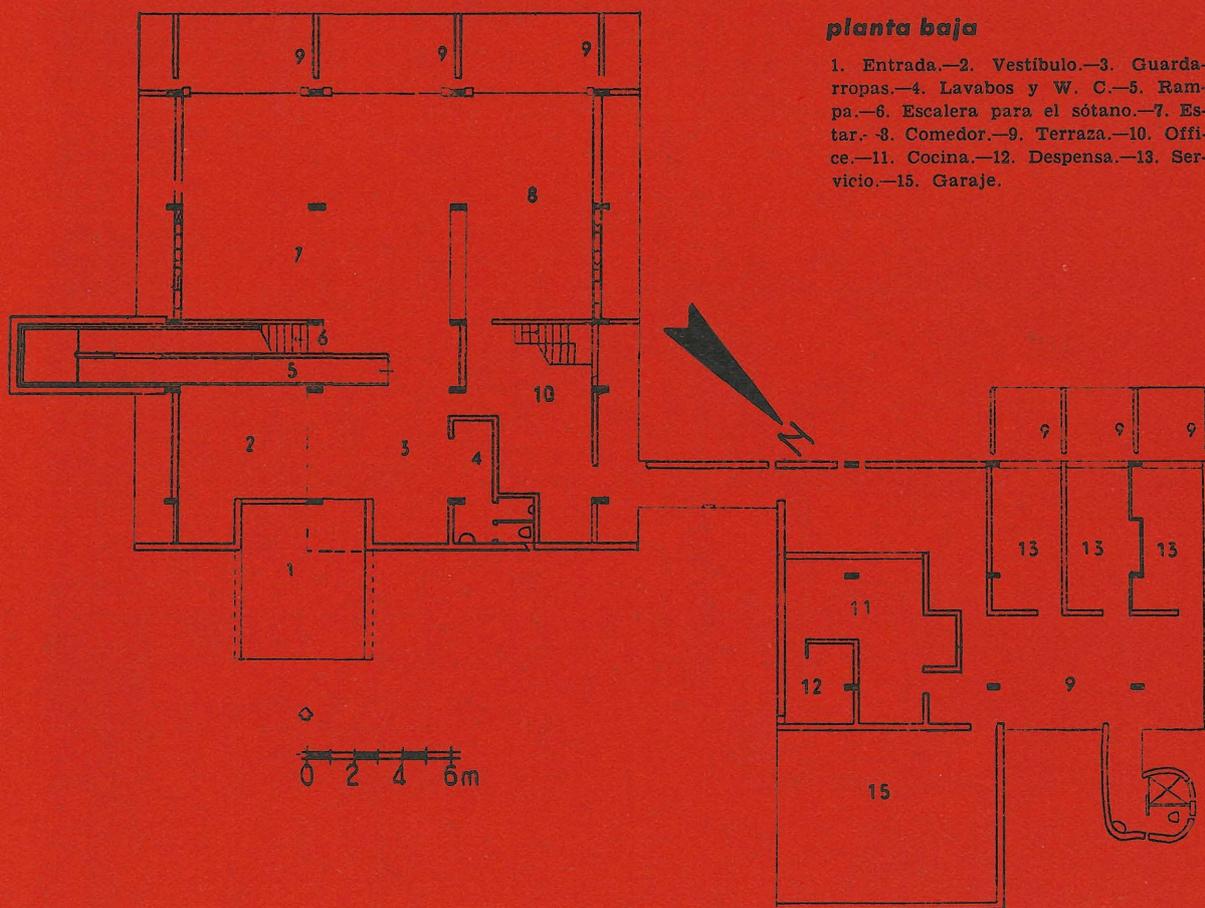
La naturaleza toma parte activa en la decoración; el viento fresco se adueña de los locales y estancias que están en contacto directo con el ambiente, y la violencia de los rayos solares es mitigada por pantallas adecuadas, horizontales o verticales. Gran cantidad de variadas terrazas—en todos los niveles—, cubiertas o sin techar, hacen los papeles de patios, con una ventaja considerable a favor de aquéllas.

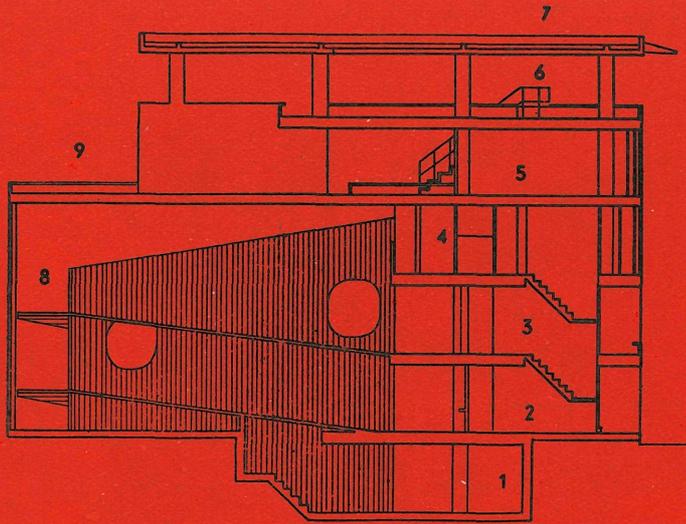
El edificio resulta así de una gran complejidad aparente, proporcionando la gran variedad de entrantes y salientes un animado y enérgico ritmo de sombras y luces.

Hemos de hacer notar que el proyecto estaba destinado a otro propietario y, naturalmente, a otro terreno, aunque las características de todos los edificios que Le Corbusier ha proyectado y construido en la India llevan un sello y poseen unas determinantes fácilmente adaptables a cualquier solar semejante dentro del país.

La distribución adoptada, fundamentalmente en tres alturas, es la siguiente:
a) planta baja, con: vestíbulo, guardarropas, estar-comedor y oficio.







A

A sección suroeste-noroeste

1. Sótano.—2. Nivel 1.—3. Nivel 1a.—4. Nivel 2.—5. Nivel 2a.—6. Nivel 3.—7. Cubierta.—8. Rampa.—9. Terraza.

B nivel 2

1. Galería.—2. Espacio aire.—3. Dormitorio.—4. Terraza.—5. Rampa.—6. Lavabo (baño).—7. Dormitorio.

C nivel 1a

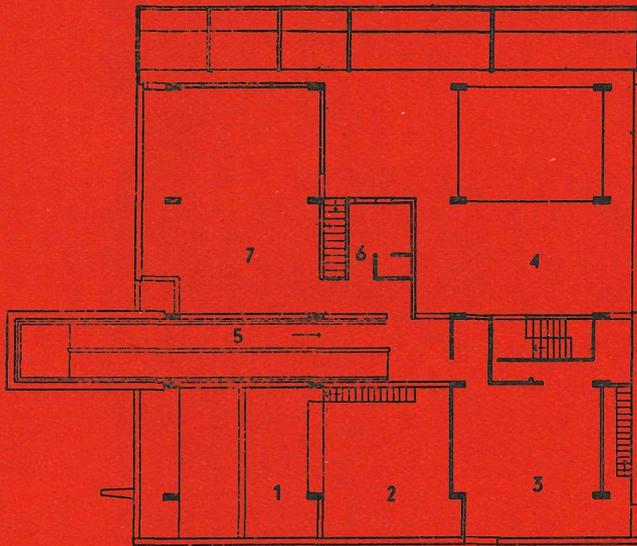
1. Habitación huéspedes.—2. Baño.—3. Biblioteca.—4. Espacio aire.—5. Rampa.

D nivel 3

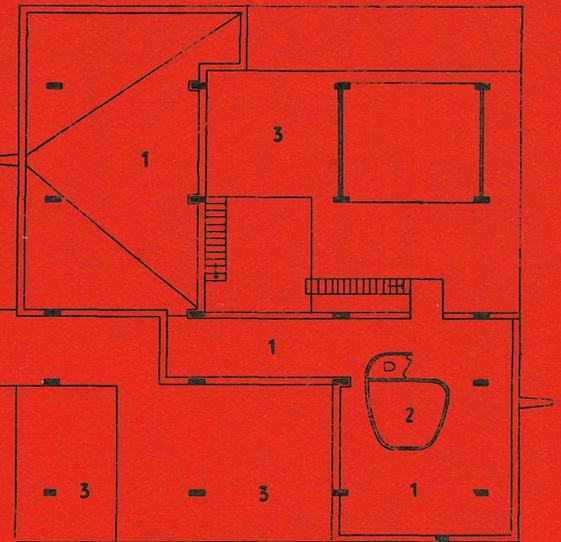
1. Terraza.—2. Depósito agua.—3. Espacio aire.

E nivel 2a

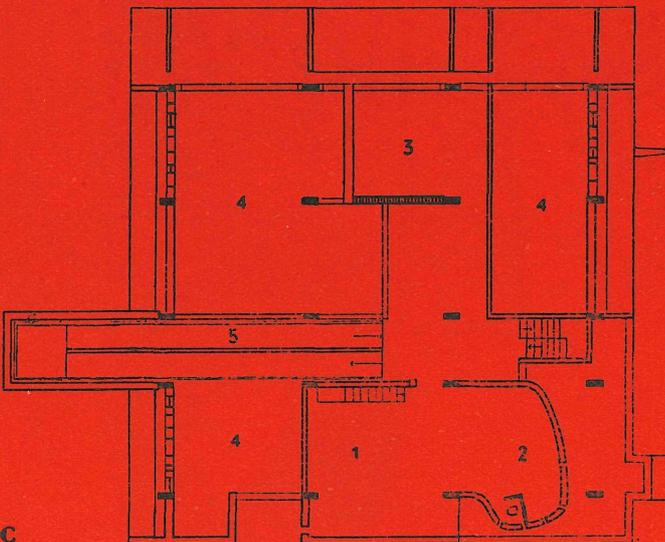
1. Terraza.—2. Hueco.—3. Galería.



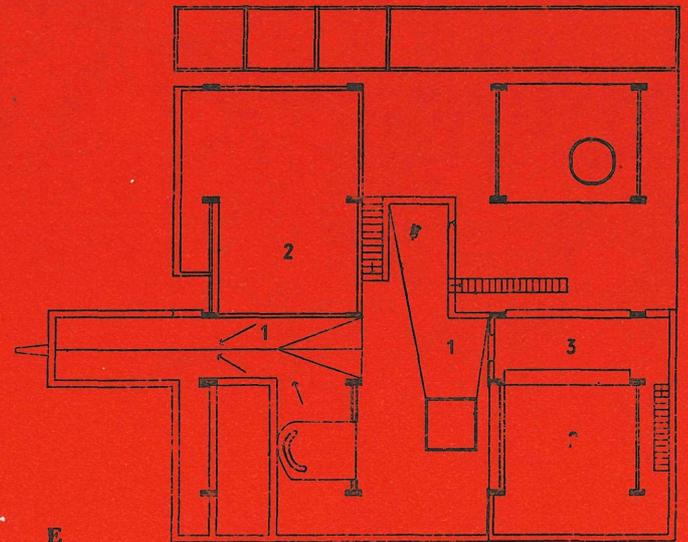
B



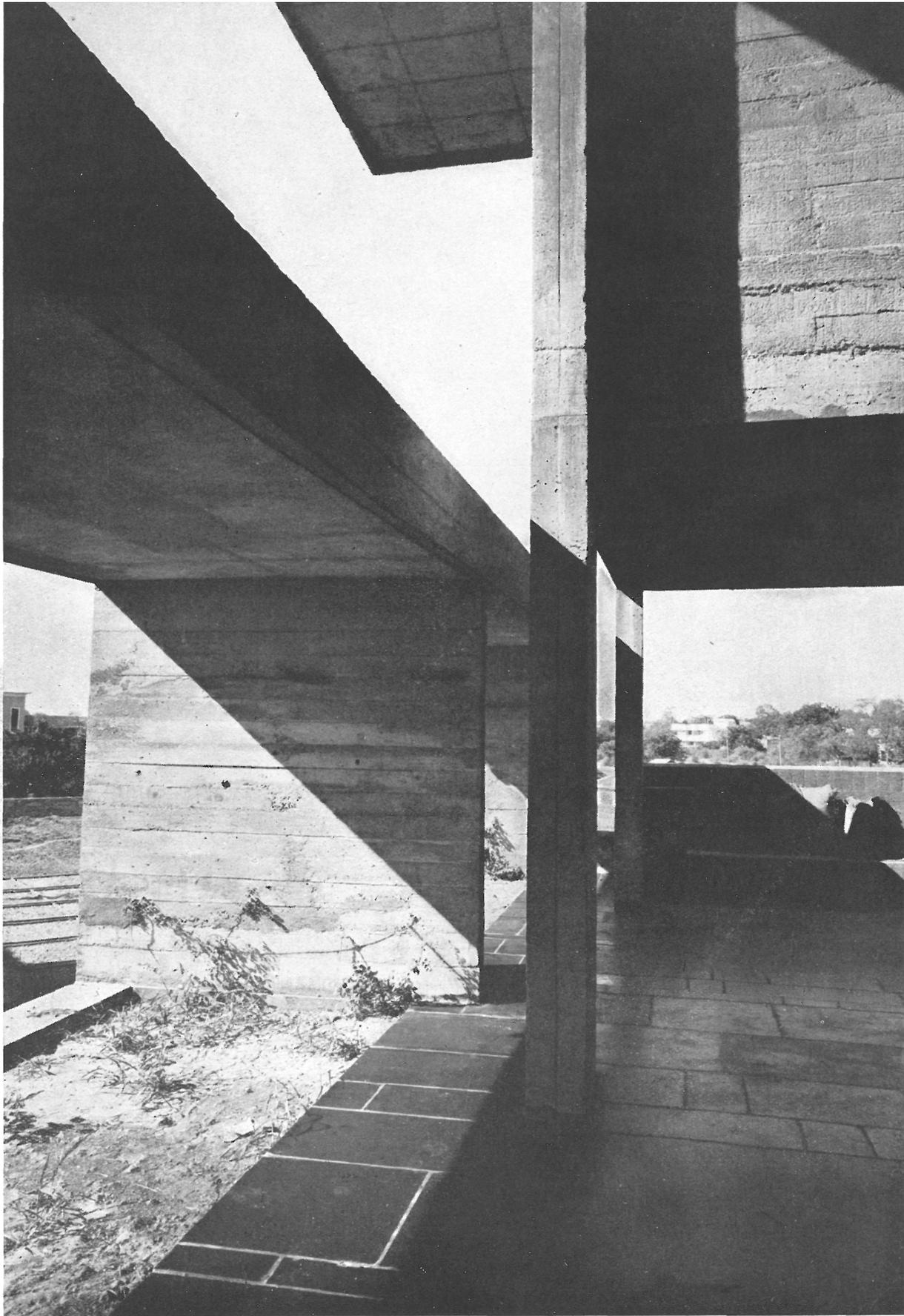
D



C



E

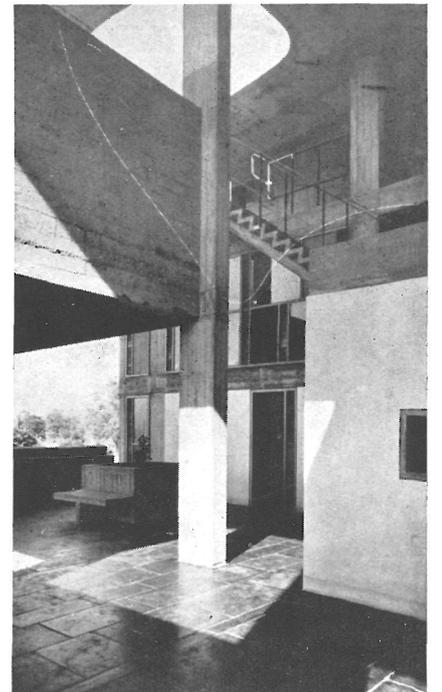


En un cuerpo constructivo anejo se instalan: la cocina, despensa y dormitorios de servicio, con su aseo correspondiente; *b*) una primera planta de dormitorios y aseo; *c*) planta segunda, con: dormitorio para huéspedes, aseo y biblioteca.

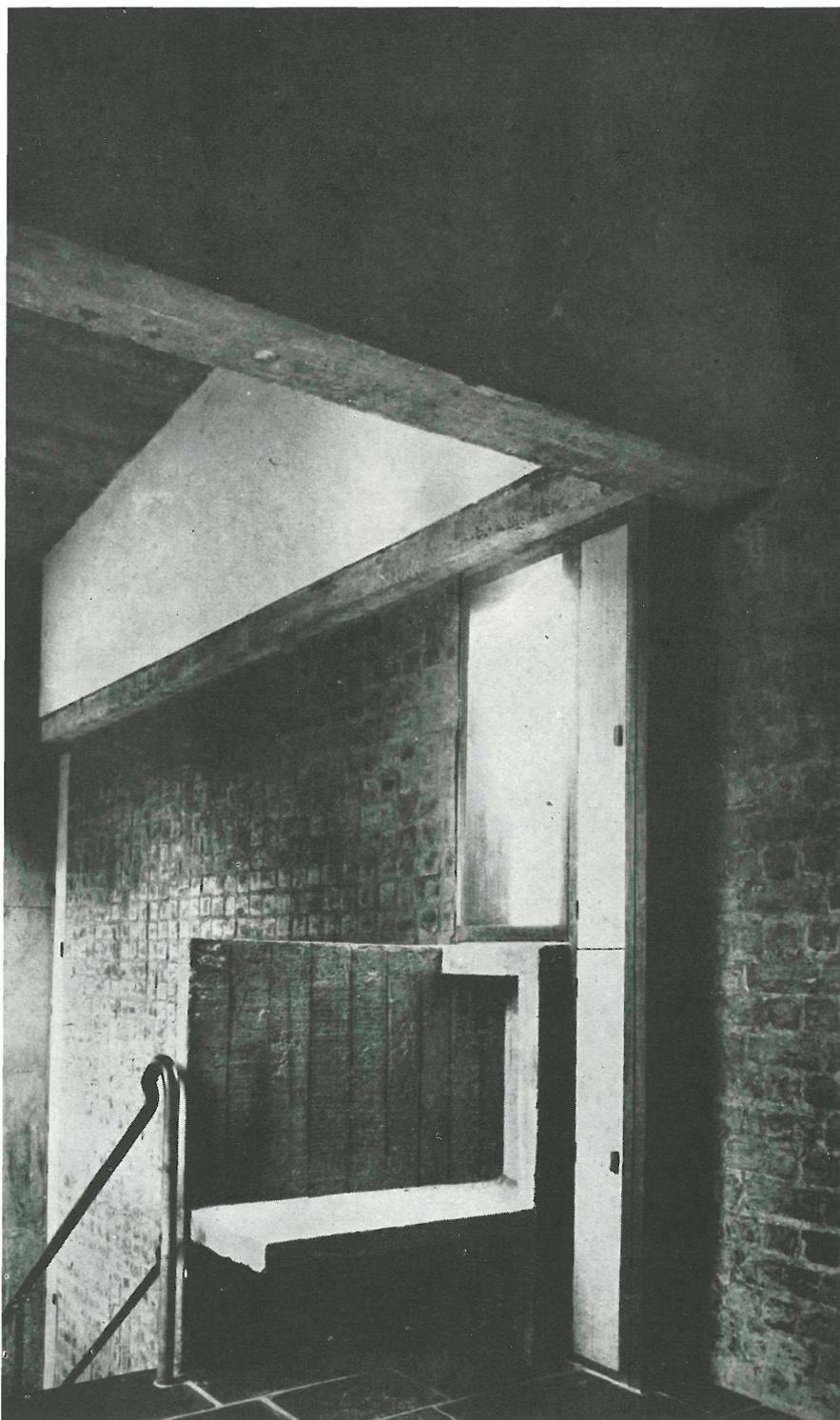
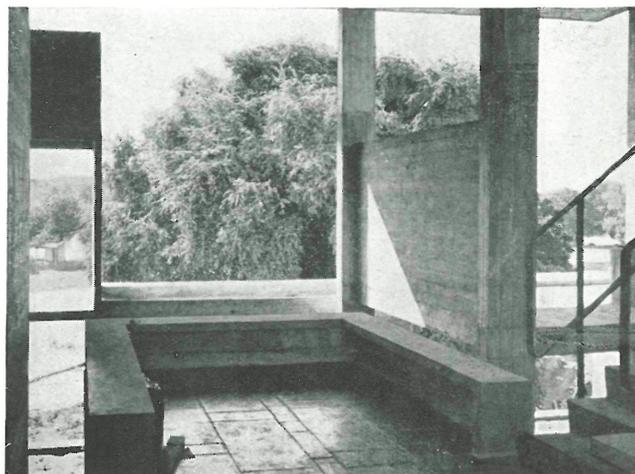


En todas ellas, como anotamos arriba, hay gran abundancia de galerías, terrazas y jardines colgantes, distribuidos con una «cuidadosa arbitrariedad».

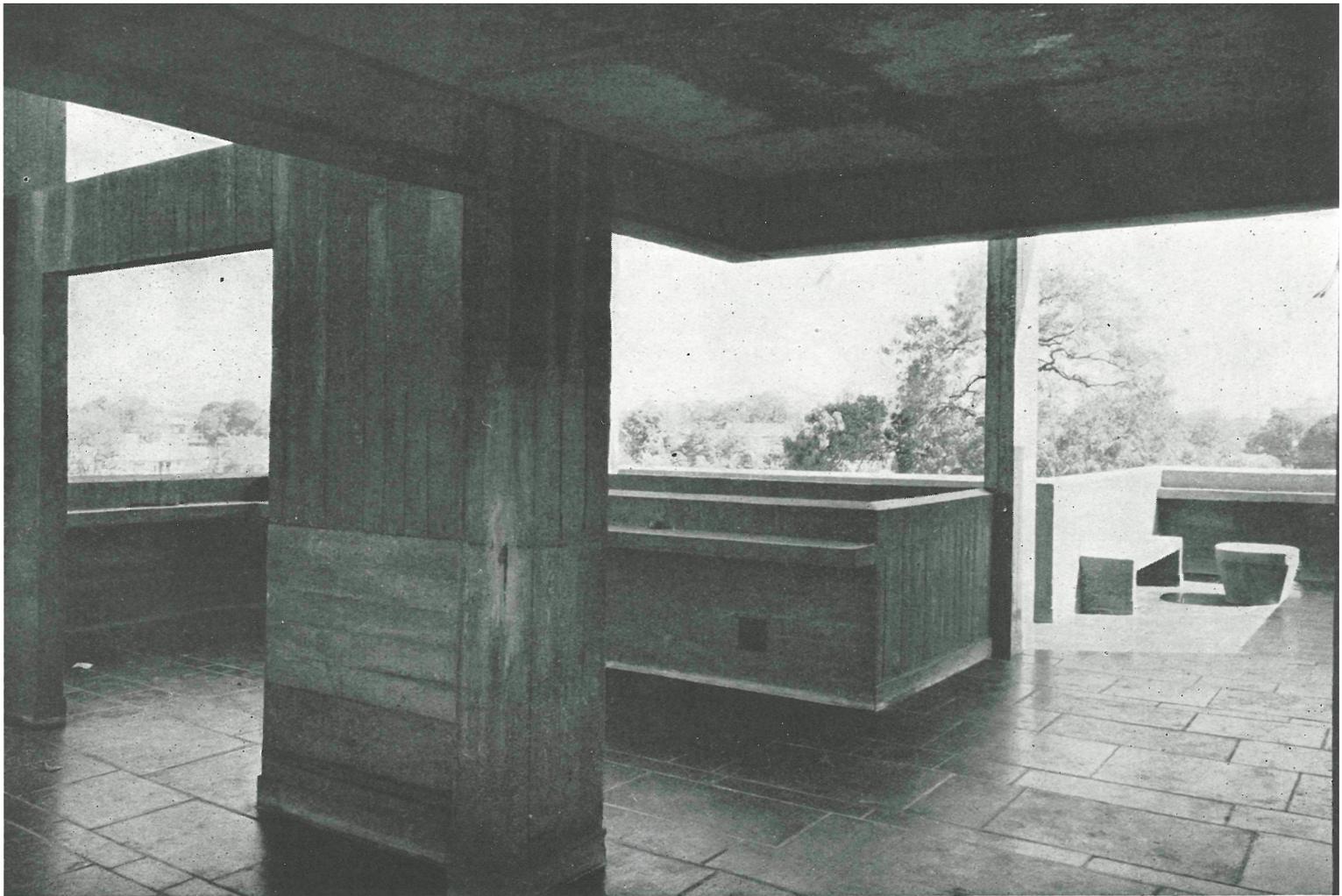
Lo que Le Corbusier ha querido decirnos, su mensaje estético y funcional, es claro y fácil de colegir por el observador .



escaleras



Siempre, en sus múltiples y variados tipos de edificio, domina el extraordinariamente acertado uso del hormigón visto—material tan amado por el artista—, con el que intenta y logra demostrarnos que se pueden conseguir calidades magníficas, de color y de textura, cuidando el encofrado de forma que ese hormigón no requiera más piel que su propio aspecto gris, tan entonado con el verde de las frondas anejas. Asimismo, en cuanto a distribuciones y alzados, trata de enseñarnos nuevas directrices, nuevos conceptos de composición orgánica, acordes con un lugar en el que han de habitar seres humanos, que viven, piensan y actúan.



terr azas

Que las casas tengan vida propia y se adapten a su destino, en cada caso, dejando a un lado la fría homogeneidad del tan manido juego de hueco y macizo en hileras, procurándoles esa movilidad característica a que nos ha acostumbrado ya Le Corbusier.

V. M.

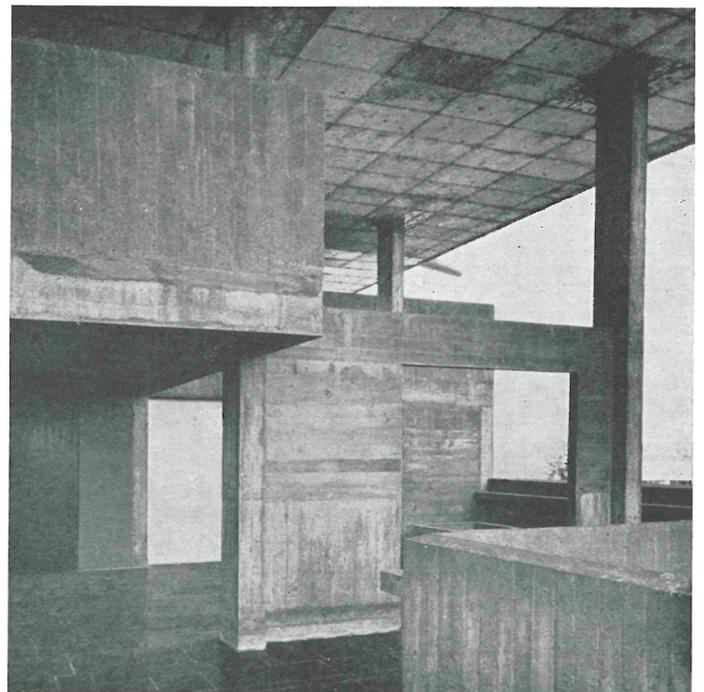


Foto: LUCIEN HERVÉ